

Instalaciones modelo

1. District Alliance for Safe Housing

District Alliance for Safe Housing (DASH) ofrece servicios sociales y vivienda para las víctimas de la violencia doméstica y sus niños en Washington, D.C.

Su misión es asegurar el acceso a un refugio seguro y sostenible para las víctimas de violencia doméstica a través del desarrollo y la administración de servicios para ofrecer una vivienda segura y prestaciones relacionadas. Asimismo, se busca aumentar la capacidad de otras organizaciones comunitarias de expandir las viviendas disponibles para las víctimas a través del Distrito de Columbia. El acceso es fundamental en los esfuerzos de DASH para lograr que sus programas sean accesibles a las personas con discapacidades y para mejorar el acceso de las víctimas a todas las formas de vivienda en la ciudad.

DASH ayuda a las mujeres y niños a reconstruir sus vidas en sus propios términos, a la vez que brinda seguridad y los recursos necesarios para un nuevo comienzo. La organización presta servicios a todas las mujeres que son víctimas del abuso, independientemente de sus necesidades. Los siguientes son los tres objetivos de DASH:

- Proveer viviendas seguras para las víctimas de violencia doméstica y sus familias para protegerlos de la violencia y fomentar un estilo de vida sin miedo al abuso.
- Ofrecer recursos de vivienda específicos para las víctimas y sus familias para mejorar el acceso a un hogar seguro y que puedan pagar.
- Ofrecer capacitación y asistencia técnica a los programas comunitarios para aumentar la disponibilidad de viviendas seguras para las víctimas. Aumentar el bienestar y la seguridad de las mujeres y los niños del distrito.

La organización comenzó en 2007 como un grupo de asesoramiento telefónico informal sobre viviendas. Cada año, tanto la vida de la agencia como la capacidad de la ciudad de garantizar un lugar seguro sin abuso han crecido enormemente.

De hecho, DASH ha tenido una transformación tan importante y rápida que actualmente es el proveedor de viviendas seguras para víctimas de violencia doméstica más grande de la ciudad.

Por ejemplo, en 2008, el programa de vivienda de DASH ofreció seis apartamentos en los que se brindaba vivienda de transición segura y estable a 18 personas. En 2009, DASH abrió Huruma Place, una residencia de viviendas de emergencia compuesta de 20 unidades/82 camas tipo apartamento que ofrece vivienda de emergencia a corto plazo y segura. En conjunto, los 26 apartamentos brindaron vivienda de emergencia y transición a 141 personas en 2009. El impacto de 2008 a 2009 fue la triplicación de la cantidad de noches seguras de “refugio” para mujeres y niños sin hogar debido a la violencia doméstica. Estas instalaciones son accesibles para las personas con discapacidades, y han recibido a mujeres con distintos tipos de discapacidades, entre ellas enfermedades mentales, trastornos convulsivos y discapacidades

para movilizarse. De hecho, una de las residentes llegó a Huruma proveniente de un hospital de rehabilitación tras recuperarse del abuso que la dejó paralizada.

Las residentes de Huruma Place pueden permanecer durante 90 o más días mientras trabajan junto al personal de DASH en un plan para sus próximos pasos y para hallar una vivienda a largo plazo. El programa basado en apartamentos se desarrolló específicamente con la capacidad de prestar servicios a poblaciones “especiales”, incluidas las familias con tres o más niños, mujeres con hijos varones mayores de 12 años, mujeres con adicciones a sustancias y otros grupos desatendidos. Durante un año, hasta 100 mujeres y sus niños tienen un hogar en Huruma Place antes de mudarse a programas de transición o a viviendas permanentes.

El proyecto de vivienda de transición a vivienda permanente de DASH se denomina Proyecto de empoderamiento y constituye un enfoque innovador para brindar vivienda a las víctimas cuyo historial de crédito y renta se vio afectado durante una relación abusiva. Las participantes pueden firmar un contrato por un apartamento elegido por ellas, gracias a las relaciones que DASH ha establecido con arrendadores en toda la ciudad. DASH proporciona un subsidio para renta, junto con servicios y recursos de apoyo intensivos para que las mujeres puedan lograr la independencia financiera en el transcurso de 2 años.

El asesor de empoderamiento de DASH trabaja con cada participante para enfocarse en las metas financieras, tales como el pago de deudas, el reestablecimiento del crédito y el ahorro de dinero para metas futuras, mientras que se establece un sólido historial de renta en un apartamento seguro.

DASH también creó el Centro de recursos de vivienda (*Housing Resource Center, HRC*), que es el centro de DASH para evitar que los sobrevivientes de violencia doméstica queden sin techo. Aquí, los sobrevivientes reciben ayuda para completar solicitudes de vivienda, lograr transferencias seguras, navegar el sistema de viviendas públicas y establecer conexiones con servicios comunitarios. Los sobrevivientes pueden buscar viviendas en el centro de computación y trabajar directamente con los especialistas en vivienda.

El Centro de recursos de vivienda en línea es un repositorio de información basado en la web que contiene datos integrales y está diseñado específicamente para apoyar a los sobrevivientes de la violencia doméstica a hallar un lugar seguro. Aquí, los sobrevivientes encuentran diversas opciones de vivienda segura y una guía completa sobre viviendas para sobrevivientes en el Distrito de Columbia que buscan lugares de apoyo de emergencia, de transición y permanentes. La guía detalla los requisitos de elegibilidad, el proceso de admisión y la accesibilidad física de los programas de vivienda.

El Centro de recursos de vivienda en línea ofrece información específica sobre el abuso de víctimas con discapacidades, incluso sobre tácticas abusivas, tales como la manipulación de los medicamentos, la retención de dispositivos de asistencia o la explotación financiera. Este recurso también brinda opciones de vivienda para sobrevivientes con discapacidades físicas o mentales, y les notifica sus derechos a solicitar y tener acceso a adaptaciones razonables.

La Guía de recursos de viviendas, que se puede descargar del sitio, menciona información sobre programas de vivienda de emergencia y de transición debido a la violencia doméstica

en el Distrito de Columbia, y una selección de programas en Maryland y Virginia. La Guía ofrece información detallada sobre cada programa de vivienda para que los sobrevivientes puedan saber exactamente qué servicios se prestan, cuáles son los requisitos de elegibilidad, si el programa es accesible para personas con discapacidades y de qué manera presentar una solicitud.

Uno de los proyectos más recientes de DASH es el programa de vivienda Cornerstone. Este programa ofrece acceso, seguridad y aceptación para las víctimas de violencia doméstica a través de un programa de viviendas con pocos requisitos que recibe a las víctimas independientemente de sus discapacidades, adicciones a sustancias, condición inmigratoria u orientación sexual.

El programa de vivienda Cornerstone es un proyecto de colaboración con los demás programas contra la violencia doméstica de la ciudad para satisfacer las necesidades de los sobrevivientes. El edificio Cornerstone, adquirido en 2007, incorpora los principios del diseño universal y ecológico. El espacio será una instalación modelo que brinda un santuario de paz alejado del abuso que es accesible para todas las víctimas. Todos los elementos del programa abordarán las cuestiones complejas que podrían interponerse entre las mujeres y un futuro seguro y estable, incluidas las necesidades económicas, emocionales y espirituales.

El edificio Cornerstone es una residencia de tipo apartamento con viviendas de emergencia y de transición en el mismo lugar, en un edificio de 47 unidades. Esta instalación abrirá durante el otoño de 2010 y cada año ofrecerá una vivienda de transición para un máximo de 40 mujeres y familias, y vivienda de emergencia para un máximo de 21 mujeres y sus niños.

DASH ha participado en el proceso de adquisición, renovación y establecimiento de esta instalación desde su inicio en 2007. Peg Hacskeylo, Directora Ejecutiva de DASH, ofrece algunos puntos importantes a tener en cuenta a la hora de renovar un edificio para que se convierta en un refugio:

- Antes de contratar a alguien para el edificio, se debe hallar a un arquitecto y un gerente de proyecto que estén comprometidos con el diseño universal a fin de maximizar la accesibilidad.
- Desarrollar el apoyo de profesionales que estén a favor del proyecto, ya que el proceso de adquirir el edificio, vaciarlo, renovarlo y mudarse puede ser largo y un tanto complicado. DASH tuvo mucha suerte al contar con un equipo de proyecto dedicado al tipo de vivienda que se desarrolló.
- Trabajar con las comunidades vecinas para obtener el apoyo de los residentes y comercios vecinos. Acentuar la seguridad de la instalación, y la responsabilidad y regularidad del personal.
- Equilibrar los costos y la accesibilidad. Los presupuestos son siempre una preocupación, pero se debe intentar lograr el mayor beneficio con la accesibilidad. A menudo es posible recortar los costos de decoración y elementos no esenciales para

lograr facilidades para las personas con discapacidades. Recuerde que las facilidades universales benefician a todos.

Estas fotografías se tomaron cuando el edificio Cornerstone estaba en construcción. La entrada original al edificio era muy elegante pero tenía escalones, que hubieran requerido una modificación para que fuera posible el acceso para una persona en silla de ruedas. Además, era difícil asegurar la entrada, por lo que DASH optó por crear una entrada lateral a la entrada principal.

El edificio se construyó en 1936. Si bien tenía ciertas características atractivas, no era muy accesible. Debido a la antigüedad del edificio, la mayoría de las características no cumplían con los códigos o no eran universalmente accesibles. Las modificaciones/los agregados incluyeron:

- sistema de rociadores contra incendios,
- ascensor nuevo con suficiente espacio para una camilla,
- sistemas eléctricos y de seguridad contra incendios completamente nuevos,
- cañerías nuevas, y
- eliminación de pinturas a base de plomo y asbestos.

Todas las señalizaciones están en Braille, incluso los carteles de las áreas públicas y las habitaciones. Las habitaciones accesibles están identificadas.

Toda la iluminación es incandescente y se utilizan apliques en todo el lugar. Los caños de gas y los conductos eléctricos son visibles. Modernizar el edificio y ocultar las instalaciones de los servicios públicos hubiera sido extremadamente costoso. DASH decidió dejar las instalaciones de servicios como estaban y gastar dinero en elementos que beneficiaran a las mujeres que reciben los servicios.

Todos los apartamentos tienen pisos de parquet, que son duraderos y fáciles de mantener, para evitar peligros de tropezones y caídas y para que las mujeres con discapacidades visuales o en sillas de ruedas puedan acceder fácilmente.

Todas las habitaciones y áreas públicas están equipadas con detectores de incendios lumínicos y sonoros para ayudar a las mujeres ciegas, Sordas o hipoacúsicas.

Las cocinas están equipadas con pisos de losa. En las unidades accesibles, los armarios de pared y las mesadas están a una altura baja para que las residentes en sillas de ruedas puedan llegar a ellos. Además, en la base de los armarios hay espacio libre para que las mujeres en sillas de ruedas tengan un mejor acceso.

Los baños de las unidades accesibles tienen suficiente espacio para permitir que una silla de ruedas gire. Los umbrales son muy bajos o inexistentes y las duchas tienen acceso para sillas de ruedas. Las duchas están equipadas con un asiento plegable y un cabezal manual. Los controles están al alcance de la mano de cualquier persona que utilice el asiento

plegable. El espejo encima del lavabo es bajo para que una persona en silla de ruedas pueda verse. Los inodoros están equipados con agarraderas. Los baños públicos también cumplen con estos estándares.

Los estantes de los armarios están a un nivel que es fácil de alcanzar para las personas en sillas de ruedas, a aproximadamente 48” del suelo.

Los umbrales de las puertas dentro de los apartamentos también son muy bajos o inexistentes, para que el acceso sea fácil. Las puertas son más amplias para que pase una silla de ruedas.

Los interruptores de las luces en las habitaciones accesibles son bajos para que una persona en silla de ruedas pueda alcanzarlos fácilmente.

DASH prevé que hacia fines de 2011 habrá prestado servicios a 150 mujeres y niños.

La creación de un edificio accesible es solamente uno de los aspectos de asegurar que las víctimas con discapacidades puedan obtener los servicios. También debemos asegurar que:

- Los programas sean accesibles.
- Los programas no rechacen a víctimas con discapacidades.
- Los programas no presenten una barrera que la víctima no pueda sortear a fin de recibir los servicios.
- El personal esté adecuadamente capacitado y reciba el apoyo necesario para prestar servicios a víctimas con discapacidades en forma eficaz.

Como mencionamos anteriormente, que las instalaciones y servicios sean universalmente accesibles beneficia a todos, no solo a las personas con discapacidades.

2. SafePlace

SafePlace existe para acabar con la violencia sexual y doméstica. Reconocido a nivel nacional por sus programas innovadores y eficaces, SafePlace ha brindado un lugar de seguridad, compasión y empoderamiento a las mujeres, niños y hombres en Austin, Texas desde 1974.

Para cumplir con su misión, SafePlace:

- Ofrece seguridad para las personas y familias afectadas por la violencia sexual y doméstica.
- Ayuda a las víctimas en su proceso de recuperación para que puedan superar el definirse por los delitos cometidos contra ellas y convertirse en sobrevivientes.

- Alienta el desarrollo de relaciones seguras y saludables para prevenir la violencia sexual y doméstica.
- Trabaja con otros para generar cambios en las actitudes, comportamientos y políticas que perpetúan la aceptación de la violencia sexual y doméstica y que afectan nuestra comprensión y respuesta ante tal violencia.

En 1998, el Centro de crisis para casos de violación en Austin y el Centro para mujeres golpeadas, ambos fundados en la década de los setenta, se unieron para combinar recursos y ayudar a más sobrevivientes, a sus familias y a la comunidad del Condado de Travis/Austin. Esta unión reconoció la relación entre las agresiones sexuales y la violencia doméstica, y que a menudo era necesario atender una forma de violencia para poder tratar la otra.

SafePlace se convirtió en una fuente unificada de esperanza para mujeres, niños y hombres heridos por la violencia sexual y doméstica. La agencia continúa siendo reconocida a nivel nacional como líder por sus programas innovadores y eficaces.

Hace mucho tiempo que SafePlace respalda las necesidades inmediatas de los sobrevivientes a través de una línea gratuita que funciona las 24 horas, acompañamiento en el hospital, refugio y servicios de asesoramiento. Más recientemente, la agencia agregó programas para educar, crear conciencia, brindar apoyo para acceder a los recursos y trabajar con los niños de sobrevivientes.

Esta instalación presta servicios a todas las personas que sufran de un trauma por un abuso sexual, una violación y/o violencia doméstica según sus necesidades y situación actual. Esto incluye a mujeres, niños, adolescentes y hombres que han sufrido violencia, recientemente o en el pasado.

La política de ADA de SafePlace demuestra nuestro compromiso con ser un lugar libre de obstáculos y accesible según se define en los códigos estatales/federales. Todas las instalaciones de la agencia cumplen con los estándares de inspección de la ADA. Por ejemplo, el 20 % de las habitaciones en el refugio de emergencia de SafePlace está diseñado para ser totalmente accesible.

En SafePlace hay cinco edificios. Todos son totalmente accesibles para las personas en sillas de ruedas.

En cada edificio, los estacionamientos tienen los espacios requeridos reservados para que estacionen las personas con discapacidades.

Las amplias rampas y los caminos marcados permiten que las personas se muevan libremente desde la calle y entre los distintos edificios.

La entrada al edificio principal tiene una puerta de seguridad extra grande y un interruptor automático para abrir la puerta. Cuando una persona llega a SafePlace, utiliza el intercomunicador para anunciarse e indicar a quién va a visitar antes de que el personal de SafePlace le permita el ingreso. Para los clientes Sordos, se sigue un protocolo confidencial alternativo. Los residentes del refugio de emergencia pueden ingresar y salir cuando quieran, teniendo en cuenta que SafePlace tiene un horario de cierre.

En las áreas del edificio donde se prestan servicios a los residentes y a los no residentes también se instalaron interruptores automáticos para abrir las puertas. Y todas las puertas tienen picaportes que abren por palanca en lugar de perillas.

Los clientes nuevos de SafePlace pueden acceder a folletos y otros materiales informativos, y las salas de espera tienen puertas amplias, espacio y privacidad.

El centro de recursos de SafePlace ofrece servicios no residenciales. Las áreas para reuniones, como esta sala de apoyo grupal, tienen caminos accesibles y espacio para que las mujeres que usan sillas de ruedas puedan girar.

Todos los edificios tienen características accesibles, tal como extintores de incendio y botiquines de primeros auxilios. Los pasillos son amplios y se limpian frecuentemente para evitar que haya obstáculos. Se permiten los animales de servicio.

Todos los edificios tienen alarmas de incendios lumínicas y sonoras. Todos los baños en las áreas no residenciales son accesibles, y cuentan con señalización en Braille. La señalización en el refugio de emergencia está en Braille en inglés y en español.

Los baños en las áreas no residenciales, tal como el centro de recursos, son accesibles. Este baño para niños tiene un inodoro a baja altura y agarraderas.

SafePlace funciona como un refugio de emergencia para víctimas de la violencia que necesitan una vivienda segura en forma inmediata. Es posible acceder fácilmente al refugio desde el edificio principal y está cerca del transporte público. Tiene un espacio más bajo en el mostrador de recepción para facilitar la comunicación entre las personas en sillas de ruedas y el personal del refugio de emergencia.

El refugio de emergencia también cuenta con un video de bienvenida, traducido a la lengua de signos americana, para las personas nuevas en el que se les indica qué esperar durante su estadía en el refugio. El video tiene subtítulos y voz en off en inglés y español.

Los pasillos amplios con espacio para girar hacen que el movimiento a través del edificio sea sencillo. Se accede al piso superior del refugio con un ascensor.

El refugio de emergencia está organizado en seis unidades, y cada una tiene cinco habitaciones. Cada unidad comparte una cocina y un área de living comedor, diseñadas para permitir que las personas en sillas de ruedas puedan acceder al fregadero y a las cosas que están sobre la mesada. A menudo, los elementos usados se almacenan en los gabinetes debajo de la mesada para que puedan alcanzarlos fácilmente.

Los comedores tienen suficiente espacio dentro del área y debajo de las mesas. También hay lavadoras y secadoras de carga frontal accesibles.

Las habitaciones del refugio de emergencia tienen también otras facilidades, tal como picaportes con palanca, unidades de aire acondicionado individuales a baja altura, alarmas de incendios lumínicas y sonoras, y mirillas bajas.

La quinta habitación de cada unidad es completamente accesible. Los baños de estas habitaciones tienen un lavabo con espacio debajo, una ducha con acceso para silla de ruedas, agarraderas, ducha de mano e inodoro accesible.

En todo el refugio de emergencia hay alarmas de incendios con luces estroboscópicas. Los pasillos no tienen alfombra para permitir una fácil movilización. La iluminación incandescente de los pasillos tiene luces que no son ni demasiado fuertes ni demasiado tenues, ni titilantes.

La cafetería del refugio de emergencia tiene un mostrador a baja altura y una rampa para acceder a los patios del refugio.

En el refugio de emergencia también hay un apartamento de un ambiente que originalmente estaba diseñado como un refugio temporal para sobrevivientes de una violación, pero se ha utilizado para recibir a hombres, mujeres con enfermedades mentales con dificultad extrema en entornos caóticos o ruidosos y para mujeres o niños con enfermedades crónicas. Cuando se tomó esta fotografía, se estaba mudando una persona que no tenía ninguna discapacidad.

Además del refugio de emergencia, SafePlace opera viviendas de apoyo a más largo plazo y una escuela y centro de día en las instalaciones para residentes que tienen niños. Todos los edificios tienen entradas, baños, puertas, alarmas, bebederos y otras características accesibles. Los maestros de la escuela tienen capacitación en educación especial e inglés como segunda lengua.

SafePlace ofrece diversos equipamientos de la ley ADA para los residentes del refugio de emergencia. Los equipamientos también están disponibles en el Centro de recursos, que ofrece servicios administrativos y no residenciales. Los equipamientos incluyen luces de aviso para puertas, despertadores con vibración, sistemas de señalización ante el llanto del bebé, videoteléfonos y otros dispositivos.

La organización publica folletos específicos para personas con discapacidades, como por ejemplo una hoja de información para la comunidad Sorda e información para crear conciencia sobre la accesibilidad y la violencia interpersonal contra las personas con discapacidades.

Otros folletos sobre temas tales como comunicación asertiva y sexualidad segura se publican en un lenguaje sencillo para las personas con discapacidades intelectuales o del desarrollo.

SafePlace también demuestra su compromiso con la accesibilidad a través de los íconos de su sitio web, los folletos o su membrete.

Además de las características físicas que brindan facilidades, SafePlace ofrece diversos servicios a los sobrevivientes con discapacidades. Por ejemplo, la organización ofrece un programa de servicios para Sordos para los sobrevivientes de la violencia que son Sordos, sordociegos o hipoacúsicos.

El personal de los servicios para Sordos tiene fluidez cultural y lingüística en ASL. Las víctimas de la violencia doméstica, de ataques sexuales o violaciones que son Sordas, hipoacúsicas o sordociegas pueden recibir servicios gratuitos y confidenciales, como asesoramiento, clases para padres, planificación de seguridad y manejo de casos, y asistencia en el hospital o en un tribunal.

El programa ASAP (programa de conciencia sobre seguridad) de servicios para personas con discapacidades es un programa para la prevención del abuso y el asesoramiento brindado por SafePlace a las personas con discapacidades, sus familias, personas a cargo y profesionales que trabajan en los campos de agresión sexual, violencia doméstica, discapacidad y derecho penal. El programa también ofrece capacitación y educación para ayudar a aumentar la conciencia sobre la violencia sexual y doméstica y el abuso, y a evitarlos.